

GUIA PARA LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA

JORNADA DIOCESANA de los MISIONEROS MADRILEÑOS

Solemnidad de la Ascensión del Señor – Domingo, 1 de junio de 2025

“Peregrinos de Esperanza”

Monición de entrada

Hoy celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor. Jesús ha completado ya el encargo de Dios Padre. Pero su misión sigue viva. Lo que Él comenzó ha de llegar a todos los lugares de la Tierra. Por eso, en ese momento, encarga a los apóstoles continuar con su misión: “Id por todo el mundo.”

La Iglesia diocesana recuerda en esta solemnidad a los madrileños que han dejado todo por llevar el Evangelio a los lugares donde la fe no está implantada o donde los cristianos no tienen medios para vivir su fe. Son nuestros misioneros. Un día fueron enviados, como hoy lo serán los que partan a las misiones en los próximos meses. El lema de este año para la jornada es: “Peregrinos de Esperanza”.

Son peregrinos que caminan junto al pueblo que la Iglesia les ha encomendado, se hacen uno con ellos como nos decía San Pablo, para llevarles la esperanza que no defrauda, la promesa del Padre, una vida llena del amor de Dios.

Son peregrinos de esperanza, los **560 misioneros madrileños que en 87 países** llevan el amor, la fe y la esperanza del Evangelio, de manera generosa entregan su vida y son ejemplo para que nosotros hagamos lo mismo allí donde el Señor nos ha llamado.

Rito penitencial

V. Por las veces que no oímos al Señor que nos envía.	R. Señor, ten piedad.
V. Por no pensar en los que no conocen a Dios.	R. Cristo, ten piedad.
V. Por no rezar frecuentemente por nuestros misioneros.	R. Señor, ten piedad.

Liturgia de la palabra

1ª Lectura – Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

El Señor promete el Espíritu Santo para que los que le siguen sean sus testigos por todo el mundo. También nosotros hemos recibido el Espíritu Santo en el Bautismo y en la Confirmación, y con Él la fuerza para ser apóstoles del Señor.

Salmo Responsorial – Sal 46, 2-3. 6-7. 8-9

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas

2ª Lectura – Efesios 1, 17-23

El Señor es la luz que ilumina nuestra vida para comprender la esperanza a la que hemos sido llamados. Tengamos la preocupación de que todos los hombres tengan la posibilidad de experimentarlo en sus vidas.

Evangelio – Lucas 24, 46-53

Jesús promete la salvación a todos los que crean en él y reciban el bautismo. Por eso los cristianos sentimos la urgencia de dar a conocer a Cristo a todos los hombres y buscamos cada día la oportunidad de hacerle presente en nuestras ocupaciones ordinarias.

Oración de los fieles

Celebrante: Mirando al Señor que se eleva al cielo, pongámonos en sus manos para que interceda por nosotros ante el Padre.

- Por el Papa León, para que el Señor le bendiga y le conceda la gracia de la alegría y de la misericordia y nos ayude a tener siempre deseos de ser misioneros. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestro Cardenal-Arzobispo, José; para que el Señor le conceda la gracia y sea para todos los madrileños el Pastor Bueno y Fiel en nombre de Cristo. **Roguemos al Señor.**
- Por los misioneros y misioneras madrileños que hoy están siendo enviados en la Catedral; para que el Espíritu Santo les acompañe siempre en su difícil tarea apostólica. **Roguemos al Señor.**
- Por las familias cristianas, para que su vida sea ejemplo de fe viva para quienes en nuestra sociedad no encuentran la luz y viven sin esperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por los que sufren persecución a causa de su fe en Jesucristo; para que no les falte nunca la compañía de quienes compartimos su fe, esperanza y caridad. **Roguemos al Señor.**
- Por nosotros; para que fomentemos en nuestra vida el deseo de llevar a Cristo al corazón de nuestros hermanos, mujeres y hombres, que viven más cerca y también los que viven lejos de nuestro país. **Roguemos al Señor.**

Celebrante: Concédenos, Señor, ser capaces de transmitir con alegría la fe y el amor que siempre nos manifiestas. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Despedida

“Peregrinos de Esperanza”. Este es el lema de esta jornada misionera. Recordemos a los que han salido de nuestra tierra para dar a conocer a Cristo, y acompañémosles con nuestra oración y afecto.

Ideas para la homilia

La Ascensión del Señor es el momento más claro en el envío del Señor a los apóstoles a ir a todo el mundo conocido llevando el mensaje que Él mismo ha predicado durante su vida en la tierra.

Cada uno de nosotros fuimos creados por Dios para, un día, conocerle y amarle. Él puso a alguien cerca de nosotros que nos transmitiera la fe. Gracias a ellos nosotros hoy rezamos, conocemos a Jesús, reconocemos su consuelo, ¡le queremos! En muchos pueblos de la tierra, los hombres y mujeres conocen a Cristo, le rezan y le aman como nosotros, gracias al testimonio y a la palabra de los misioneros.

En la tierra, allí lejos, y aquí cerca, hay muchos que esperan algún día conocer al Señor, y no le conocerán si no hay quien se lo transmita, sino hay quien les hable de su amor. Y ese alguien son los misioneros, y somos nosotros, porque por el bautismo hemos recibido también al Espíritu Santo que nos hace salir de nosotros mismos y nos da la fuerza, el coraje, la oportunidad para llevar a cabo el mandato del Señor: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio.

En este día, en el que los cristianos, los discípulos oímos el mandato del Señor que nos hace misioneros, le pedimos al Señor que no deje de llamar a quienes Él necesita para dar a conocer la buena noticia de su amor y de su misericordia a todos los hombres. Y le pedimos también a Jesús que, a nosotros, los que estamos hoy celebrando su ascensión a los cielos, nos haga ser testigos de lo que hemos experimentado en nuestros corazones ante aquellos con los que cada día nos cruzamos y no le aman porque no le conocen.